

# ELOGIO DESMEDIDO DE ANA MARIA MOIX

Como un gato <sup>perdido</sup> ~~extraviado~~, yendo de un lado a otro en una reunión extraña, como un gato asustado, tres veces, escuchando desde la alfombra la historia y chistes que alguien cuenta, como un gato tristísimo, huérfano, mirando con ojos enormes desde su refugio del rincón de un sofá, como un gato curioso, dulce, que troza al becerro: como un gato es Ana Maria Moix.

Gatos hay por todas partes, en <sup>pueblos</sup> ciudades, ~~pueblos~~ y grandes capitales, pero no todos tienen su gracia. Me refiero a hombres-gato, y mujeres-gato, por supuesto. Y Ana Maria es una chica-gato ~~de~~ con clase, eso se ve enseguida. Consi- que transformar su piso de la calle Villarroel en una casa misteriosa, en

un cubil en el que yo me que-  
 daría muy a gusto, esperando buení-  
 simas meriendas, visitas, fascinantes  
 y acontecimientos moribundos, taleros,  
 tan cerquita del Mercado de San Au-  
 gustin, con pan y plátanos los días de  
 diario, y libros de lance los domingos por  
 la mañana. ~~La mañana~~  
 Ana María camina mucho por  
 calles de Barcelona, ~~a veces~~ sospecha que  
 sin rumbo fijo, y si entra en los  
 bares, ~~se~~ para a ~~escuchar~~ <sup>atender</sup> la conversa-  
 ción de sus acompañantes a escuchar la  
 discusión de dos ~~estudiantes~~ <sup>empleadas</sup>  
 que han salido de una oficina a tomar-  
 se un café. Su tiempo es lento, pare-  
 ce volar con pena, con el desprecio  
 de quien sabe que cada día ese tiempo  
 le aleja más del reino afortunado  
 de la infancia, de la irresponsabilidad  
 total, del furor y la alegría.

A veces he pensado que la Moix ~~está~~  
 participa de uno de mis mayores deseos:  
 que esta vejez absurda me incapa-

9000 UAB (3)  
Universitat Autònoma de Barcelona  
Biblioteca d'Humanitats

cite legalmente, para no ser ya responsable de nada. A un incapacitado, pues, no se le dan consejos, no se le prohíbe nada, pues todo lo que haga es nulo; nulo! El colmo de la felicidad, la autoral del posible amor total, la anulacion del acto y del actor, ~~del teatro~~ de la función y de los espectadores.

Ane María Moix siempre será <sup>una</sup> ~~una~~ rodeada de vejestros, pues haga lo que haga y escriba lo que escriba, esta chica - gato no va a cambiar, sus poemas futuros serán tan frescos como los Bebidas del dulce Tim. Colegiada impudente, seguirá deserviendo, en general, buenos momentos, pero hará belloguierías detrás de las puertas y en los lavabos, leerá films prohibidos y escribirá novelas y poemas que harán enrojecer y sulfurarse a la Madre Superiora que, ay dios, jams existe más.

de producción manual, saber

Sería una pena <sup>pero que</sup> que todos, todos los que quisieran cambiar un día el mundo, ~~hayan~~ sentados la cabeza - es decir, poniéndola donde debe estar el culo - y consideraran la infancia y adolescencia "como una cosa al aire, como pecados de juventud". Con la Moix ~~se~~ <sup>le</sup> ~~prende~~ <sup>avanzar</sup> ~~los~~ <sup>seguros</sup>: es de las personas que no fallan ~~que~~ <sup>que no</sup> dejan en la estacada moral, en la intemperie intelectual del adulto - niño, del inocente mancillado.

Mucha gente tiene ~~un~~ <sup>un</sup> ~~paraíso~~ <sup>paraíso</sup> imaginario, un lugar al que <sup>desear</sup> volver o ir por vez primera, ya sea mientras esté vivo, ya después de la muerte, para los creyentes, <sup>y casi</sup> ~~ninguno~~ <sup>ninguno</sup> de ~~los~~ <sup>los</sup> lugares, pienso, me serían afectos. Pero el jardín o el balcón o la playa o la habitación o la azotea a la que siempre quiere regresar Ana María, me tratan. Sé que serían lugares buenos para mí, sitios en donde nadie me acotaría, en donde <sup>se podrían escuchar y contar historias, en donde</sup> ~~de vez en vez~~ <sup>algunas</sup> ~~algunas~~ <sup>serían</sup>: "Ana María, mi <sup>a</sup> ~~mi~~ <sup>querido</sup> ~~regalo~~ ~~de~~ ~~mi~~ ~~vida~~".